

JAVIER
SIERRA

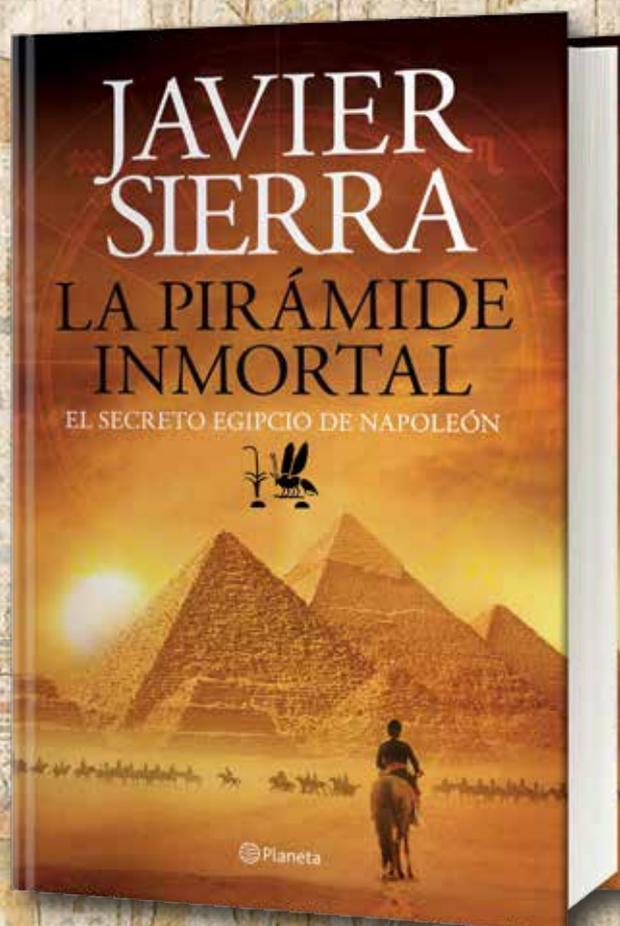


LA PIRÁMIDE
INMORTAL

EL SECRETO EGIPCIO DE NAPOLEÓN

DOSSIER DE PRENSA

**“¿Por qué Napoleón pasó una noche, completamente solo,
en el interior de la Gran Pirámide?”**



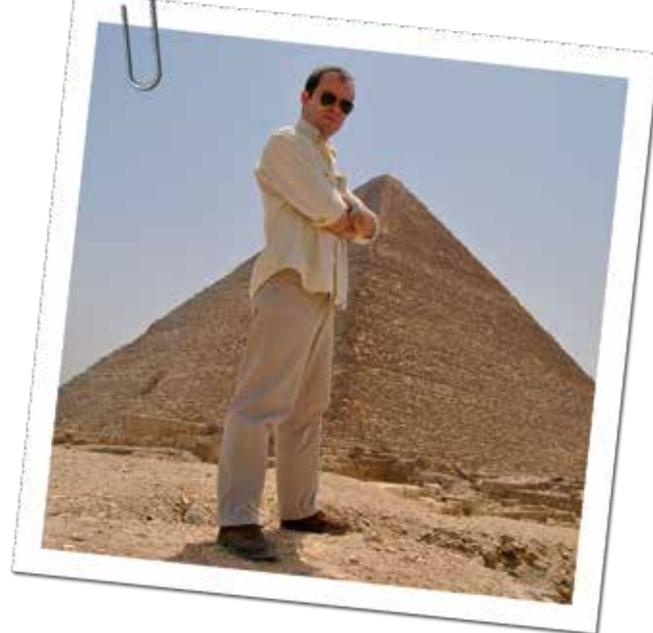
A la venta el 27 de agosto

Nº de páginas: 351

PVP: 20,00 €

Napoleón Bonaparte llegó a ser el hombre más poderoso de su tiempo y estuvo a un paso de dominar toda Europa. Poco antes lideró una casi desconocida campaña militar y científica en Egipto que cambió su mente por completo. ¿Por qué pasó una noche, completamente solo, en el interior de la Gran Pirámide? ¿Qué le ocurrió allí? ¿Cómo alteró ese episodio su destino?

Javier Sierra es uno de los escritores españoles contemporáneos con mayor proyección internacional. En 2006 su novela *La cena secreta* (*The Secret Supper*) se alzó hasta el 6º puesto de los libros más vendidos en Estados Unidos según la prestigiosa lista de *The New York Times*. Fue el primer español -y hasta ahora el único- en conseguir una “marca” así y, como consecuencia, su obra fue publicada en más de 40 países. Novelista, viajero, investigador... Sierra es,



esencialmente, un buscador de la verdad que se oculta en los lugares más recónditos. Su gran valor es su capacidad innata para interpretar los pequeños detalles de la Historia desde una óptica deslumbrante. *Il Messagero* de Roma dijo de él que “posee un talento especial para combinar la ciencia y el ocultismo, los enigmas teológicos y las conspiraciones mundanas, el desciframiento de documentos antiguos y la interpretación de obras de arte. Logra mantener al lector en vilo hasta la última página”. Y esas virtudes vuelven a manifestarse en *La pirámide inmortal*, quizá su obra más personal. Una original novela que, además de revelarnos un episodio histórico casi desconocido en la vida de Napoleón Bonaparte, nos permite sumergirnos en la mente profunda de Javier Sierra.

La pirámide inmortal narra tres días en la vida del joven Napoleón. Estamos en 1799. Hace un año que las tropas francesas han desembarcado en Egipto. Entre ellas, un centenar de científicos de las más diversas disciplinas. Napoleón tiene tres objetivos en esa campaña al otro extremo del Mediterráneo: expulsar a los turcos para adquirir una posición estratégica en la región, cortar la importante ruta comercial británica con Asia y —no menos importante para él— descubrir todo lo posible sobre la portentosa civilización de los faraones.

Lo que el general no se imagina es lo que realmente encontrará en Egipto.

LA GRAN PIRÁMIDE: ¿UNA MÁQUINA DE INMORTALIDAD?

Tras su desembarco en las playas de Abukir, el ejército francés sufre toda suerte de contratiempos. El almirante Nelson hunde su escuadra en un ataque sorpresa, aislando a Napoleón durante un año en Egipto y forzándolo a desplegar toda su audacia militar. En ese marco, pasará una noche en Nazaret, la aldea donde vivió Jesús, y más tarde otra -esta vez completamente solo- en la Cámara del Rey de la Gran Pirámide de Giza, que cambiarán su vida para siempre.

Napoleón jamás explicó por qué decidió pernoctar en esos dos enclaves tan singulares. “Aunque os lo contara, no me ibais a creer”, fue cuanto dijo. Pero en la solitaria noche que permaneció en el interior de la Gran Pirámide, tuvo que decidir entre dos caminos cruciales en su destino. Según desvela Javier Sierra en *La pirámide inmortal*, fue la misma decisión a la que ya se habían enfrentado antes los antiguos faraones y algunos personajes históricos clave que pasaron por el país del Nilo, como Alejandro Magno, Julio César o Jesús de Nazaret.

UNA PRUEBA MILENARIA

Ritos milenarios, antiguas sociedades secretas, saberes ocultos e iniciáticos, nunca fueron ajenos al joven general francés. Ya antes de embarcarse hacia Egipto se acercó a los misterios que algunas logias masónicas o iniciáticas guardaban como el mayor de sus tesoros. Lo que nunca se imaginó es que los largos dedos de quienes custodiaban esos misterios le acariciarían al otro lado del mundo, como entidades invisibles dispuestas a elevarle o ahogarle. Porque Napoleón -lo dice su carta astral, que reproduce esta novela- fue un elegido, y como tal, poderosas fuerzas pugnarán por protegerle o destruirle.

Sólo tres días antes de su trigésimo cumpleaños, en la madrugada del 12 de agosto de 1799, Napoleón Bonaparte decidió encerrarse en la Gran Pirámide para vencer una prueba singular. Sus biógrafos nos dicen que durante varias horas permaneció aislado en el corazón del monumento más misterioso de Egipto, y es allí donde Javier Sierra imagina que se sometió a la prueba faraónica del “vaciado” o “pesaje” del alma; un ritual secular en el que el neófito debía elegir entre morir a la carne o vivir para siempre.

Ese enfrentamiento de Napoleón con su destino sirve al autor para explorar las reveladoras similitudes que existen entre la teología egipcia y la cristiana. Ambos credos propugnan la resurrección de la carne; ambos defienden que sus dioses principales -Osiris y Jesús- nacieron un 25 de diciembre bajo la señal de una nueva estrella en los cielos. Ambos dioses, en definitiva, fueron devueltos a la vida ante la atenta mirada de mujeres poderosas. Pero ambos, pagaron también un alto precio por su inmortalidad.

¿Cuál habrá de saldar Napoleón?... Una sentencia saldrá en su ayuda: “sólo el amor te salvará...”.

LA PIRÁMIDE INMORTAL EL SECRETO EGIPCIO DE NAPOLÉON

12 de agosto de 1799. Es de noche. Napoleón -solo, sin sus hombres- se encuentra en el interior de la Gran Pirámide; en la Cámara del Rey, dentro del sarcófago. Una sensación desconocida le atenaza. Las escenas de su campaña en Egipto pasan ante los ojos de su mente. ¿Qué hace allí?...

Desde su llegada a Egipto, dos fuerzas contrapuestas libran su batalla por dirigir el destino del general francés, al que consideran un elegido como antes que él lo fueron Amenmhotep III, Alejandro Magno o Jesús. Durante su visita a Nazaret, guiado por su intérprete copto, Elías Buqtur, un misterioso grupo denominado los “Sabios Azules” le ofrecerá revelar el secreto de la inmortalidad. Pero sus oponentes no cejarán en su empeño de impedirlo, a costa de las vidas que sean necesarias.

En medio de esa pugna, una hermosísima mujer, Nadia ben Rashid, descubrirá cuál es su destino y hasta qué punto está ligado al del invasor Napoleón a través del amor. Sólo si logra dar con él, el “elegido”, el joven general francés que habrá de cambiar la faz del mundo, logrará la inmortalidad.



Un objetivo que sólo comprenderá en su auténtica medida -y sobre el que tendrá que tomar una crucial decisión- cuando se halle, completamente solo, en las entrañas de la colosal Pirámide de Keops.

“Reconocedlo de una vez. ¡Estáis en esta tierra sagrada por mandato divino! ¡Estabais predestinado para esta misión!”

NAPOLEÓN BONAPARTE: “EL HOMBRE DEL DESTINO”

El hombre que soñó con unificar Europa, Oriente Próximo y el Magreb nació en la isla de Córcega, entonces bajo dominio francés. Siempre tuvo una voluntad de hierro y se mostró resuelto, con una fe ciega en su propio genio que lo encumbró hasta los máximos honores de su tiempo.

Rozó el mundo con sus dedos, fue amado y odiado a la vez, se coronó a sí mismo Emperador, acabó desterrado y, finalmente, murió quizá envenenado. Como en el caso de Julio César, su ambición fue desmedida, y eso le hizo odioso para los moderados. Pero la Historia no olvida que sus soldados siempre llevaban en las mochilas una copia de la Declaración de los Derechos del Hombre.

En sus primeros tiempos como general -el más joven de Europa-, había demostrado su genio militar en Italia, donde derrotó a los ejércitos austriacos. Por ese motivo la Francia revolucionaria le confió el mando de las tropas que debían librar, según su propia recomendación, la campaña de Egipto. No logró todos sus objetivos. Es más, perdió una flota de trescientas embarcaciones y dejó en la estacada a treinta mil hombres en tierras egipcias. Sin embargo, a su regreso a Francia supo presentarse como un héroe todopoderoso y tomar el control del Estado.

¿Hasta qué punto su noche en la Gran Pirámide, vivida en vísperas de su retorno a París, influyó en su destino?

Una cosa es cierta: Napoleón regresó a Europa siendo un hombre muy distinto al que partió. Algo muy poderoso había mutado su alma en el país de los faraones prendiendo, de paso, la chispa de la pasión de Occidente por el antiguo Egipto.

LA GRAN PIRÁMIDE DE GIZA

Única de las Siete Maravillas del mundo antiguo que se mantiene en pie, la Gran Pirámide de Keops, en la meseta de Giza (El Cairo), sigue siendo uno de los mayores misterios de la Humanidad. Y más aún si tenemos en cuenta que nunca se encontraron momias, textos o tesoros en su interior. Javier Sierra intuye que tenía otra función. Quizá la búsqueda del secreto de la inmortalidad...

LEÍDO EN LA PIRÁMIDE INMORTAL:

✿ ¿Cómo me he dejado convencer para quedarme aquí, en el vientre del edificio más antiguo de la Tierra, solo, sin mis hombres?. (p. 23)

✿ -¿Sabéis qué dicen de la Gran Pirámide los viejos de Giza, señor?

La mirada astuta y profunda de Elías Buqtur sabía cómo atrapar la atención de Bonaparte.

-Dímelo tú.

-Que quien la domine, dominará el universo. (p. 29)

✿ -Desde hace casi dos mil años todos los occidentales que venís a estas tierras lo hacéis en pos de Jesús de Nazaret, de su sangre, de sus reliquias; en definitiva, de respuesta a la pregunta de cómo hizo él para vencer a la muerte y resucitar... (p. 82)

✿ -¿Encontraron los templarios lo que buscaban?

Buqtur suspiró:

-Tuvieron ayuda.

-¿De veras? -Aunque no era esa la respuesta que esperaba, Bonaparte arqueó sus cejas expectante-.

¿De quién?

-De los sabios azules.

-No los he oído nombrar jamás.

-Y no os culpo por ello, señor. Llevan una existencia muy discreta. Viven cerca del monte Tabor y, según la tradición, fue a ellos a quienes se confió el secreto de la sangre mitad divina, mitad humana de Cristo. (p. 83)

✿ -Dicen que aquella pirámide primordial fue levantada por Toth en Heliópolis. Fue llamada «la inmortal» aunque también la conocieron como «el Inventario», y se dice que contuvo una cámara de granito en su interior que protegía un gran cofre de sílex, que a su vez contenía otro de bronce, un tercero de plata y uno final de oro macizo donde el propio Toth depositó el secreto de la vida. Solo quien se tumbe en él y supere la «prueba de la pirámide» obtendrá el don de los dioses... (p. 190)

✿ «¡Por todos los diablos! ¡Es ella!».

Una certeza casi sobrenatural recorrió en ese momento la mente de Bonaparte. Aquella mirada aguamarina, aquella nariz minúscula y perfecta, sus labios... ¡eran los de la de la diosa con la que había soñado en Nazaret!

«Soy Isis. Siempre he estado aquí —le dijo entonces—. Vengo a curar tus heridas. Sólo el amor habrá de sanarte». (p. 254)

✿ «Este hombre ha muerto en la pirámide y regresará ahora a la vida. ¿Qué más prueba necesita de su inmortalidad?». (p. 313)

JAVIER SIERRA

Javier Sierra nació en Teruel en 1971, el mismo día, 11 de agosto, en que Napoleón Bonaparte llegó a la meseta de Giza en Egipto para someterse a la “prueba de la pirámide”. Curiosamente también él, como el protagonista principal de esta novela, pasó su propia “noche iniciática” en el monumento funerario del faraón Keops en 1997, destilando de esa experiencia la potencia narrativa que despliega en *La pirámide inmortal*. Con esta novela, el autor reescribe y amplía una obra suya anterior, *El secreto egipcio de Napoleón*, continuando con su personal proyecto de actualizar y consolidar su obra, que inauguró con la revisión de *La dama azul* publicada por Editorial Planeta en 2008.

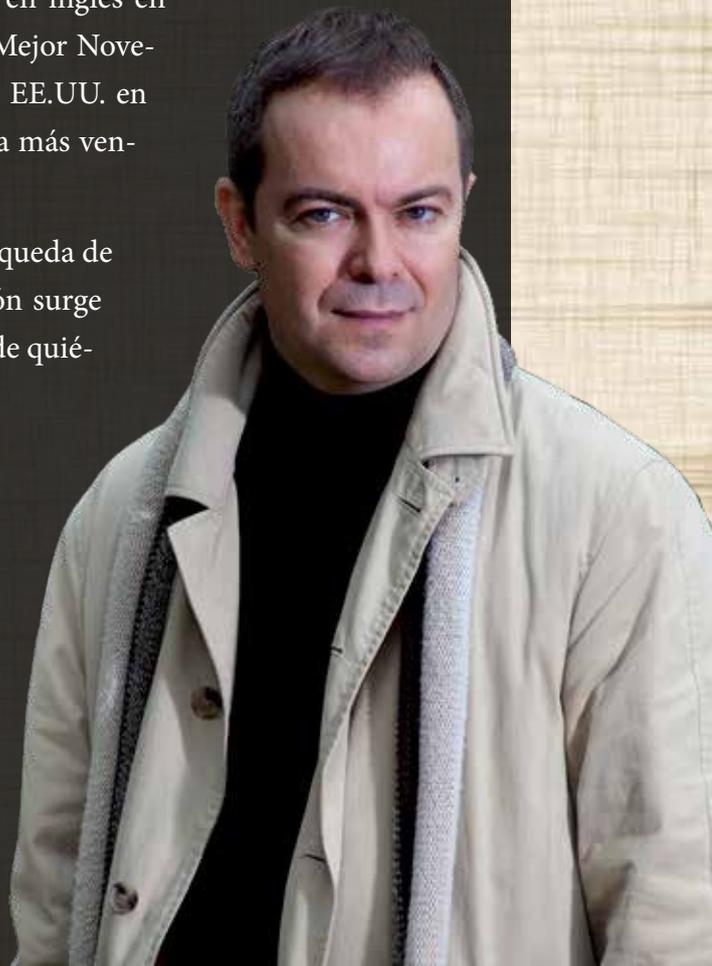
Javier Sierra es, pues, un autor de probada meticulosidad. Esa pasión por el rigor explica por qué ha sido el primer escritor español que ha visto sus libros en el “top ten” de la lista de *best sellers* de *The New York Times*. Sus obras se publican en casi cincuenta países y han sido traducidas a más de cuarenta idiomas. Entre ellas destacan *La cena secreta* (finalista del Premio Ciudad de Torreveja 2004), *La dama azul* (Premio a la Mejor Novela Histórica publicada en inglés en EE.UU. en 2007), *El ángel perdido* (Premio a la Mejor Novela de Aventuras/Drama publicada en español en EE.UU. en 2011) y *El maestro del Prado* (La ficción española más vendida en 2013).

Si hay algo que mueve a Sierra a escribir es la búsqueda de respuestas a las grandes preguntas. Su inspiración surge allá donde exista una pista para resolver la duda de quiénes somos, de dónde venimos o adónde vamos.

PARA SABER MÁS

www.planetadelibros.com

www.javiersierra.com





 Planeta

Para más información:
comunicacioneditorialplaneta@planeta.es
www.novedadesplaneta.es